

Los padres se preguntan: ¿qué nombre le pondremos?

C. Casaní Martínez

Pediatra. Doctora en Medicina.

CS de Burjassot, Burjassot, Valencia. Unidad de Neonatología, Hospital Universitario La Fe, Valencia.

Rev Pediatr Aten Primaria. 2006;8:715-6

Carmen Casaní Martínez, camarcar@alumni.uv.es

Sr. Director:

La elección del nombre propio de un hijo es una de las primeras decisiones con las que se enfrentan todos aquellos que estrenan paternidad. Hasta hace pocos años era habitual la repetición de ciertos nombres en las mismas familias. Así, generación tras generación, los hijos llevaban el nombre de los padres de manera que se perpetuaban los linajes y algunos nombres se convertían en auténticos sellos de identidad de las familias. Esto ya no es así. Por otro lado, es muy frecuente la incorporación de nombres extranjeros en las nuevas generaciones. Los incesantes flujos migratorios han hecho que en las poblaciones se asienten auténticas comunidades extranjeras entre las que se mantienen las tradiciones y costumbres. El fenómeno de la adopción también ha contribuido enormemente a la difusión de nombres extranjeros. Otro cambio importante es la tendencia a la baja en la

utilización de nombres religiosos a favor de otros que proceden de un contexto histórico, mitológico, legendario, geográfico e, incluso, artístico. También se ha manifestado en los últimos tiempos la preferencia por los nombres simples en detrimento de los compuestos, tan habituales en otras épocas¹.

Resido y trabajo en Burjassot, una población de casi 40.000 habitantes del área metropolitana de Valencia (www.burjassot.org), cuyo centro de salud está informatizado desde principios de 1998. Con fecha de nacimiento 1-1-1990 hasta el 8-2-2005 constan 56.567 pacientes, cifra superior al número de habitantes porque incluye desplazados y fallecidos. Con el fin de conocer qué nombres se han incorporado recientemente en esta comunidad, realicé una búsqueda con el programa instalado para Atención Primaria (Abucasis I). Revisé todos los pacientes nacidos desde 1970, punto de corte arbi-

trario, seleccionando los nombres, tanto masculinos como femeninos reflejados al menos en diez ocasiones. A continuación, para cada nombre, comprobé la fecha de nacimiento de todas las personas que lo llevaban, seleccionando aquellos que corresponden al año 1970 o posterior. Los resultados se presentan en la tabla I.

Borja es como se conoce abreviadamente a san Francisco de Borja. Kevin, "querido" en gaélico, se popularizó en los años noventa por el actor estadounidense Kevin Costner. Vanesa fue creado por el escritor irlandés Jonathan Swift para Esther Vanhomrigh, tomando la primera sílaba del nombre "Es" y la primera de su

apellido "Van". Jessica se populariza en Europa en el siglo XVI, tras la publicación de la obra de Shakespeare "El mercader de Venecia" (1596). En ella Jessica da vida a la hija del protagonista. Zaira fue inventado por el escritor y filósofo francés Voltaire para la protagonista de su tragedia Zaire y posteriormente sirvió también para dar nombre a una de las óperas del compositor italiano Vincenzo Bellini¹.

Aunque el foro adecuado podría ser una revista de sociología, quisiera compartir estas reflexiones con mis compañeros pediatras dado que los nuevos nombres que llevan los niños es un comentario frecuente entre nosotros.

Tabla I. Nombres masculinos o femeninos en 10 o más pacientes del Centro de Salud de Burjassot y con fecha de nacimiento en 1970 o posterior.

Año	Varones	Mujeres
1971	Christian o Cristian	-
1972	-	Noelia, Tania
1973	-	Alba
1974	-	Erika, Sheila o Sheyla, Vanessa o Vanesa
1976	Jonathan o Jonatán	-
1977	-	Aroa, Jennifer, Jessica o Yesica, Mireia, Zaira
1978	-	Tamara
1979	-	Ainhoa, Desiree o Desiré
1980	Aarón	Nerea
1981	-	Laia
1982	-	Saray o Sarai
1983	Borja	-
1987	Kevin	-

Bibliografía

1. Dueñas A, Lorenzo P. Los nombres. 1 ed. Barcelona: Random House Mondadori; 2004.